

El Quinto Jueves de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste de epitrajil

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Los Stijos con las estrofas

a la mujer Samaritana

Tono 4

Stijo: Si te fijas en las iniquidades, oh Señor, oh Señor, ¿quién se mantendrá firme? Porque contigo hay perdón.

En el Pozo, Cristo se encontró con la Mujer Samaritana, le pidió agua para calmar su sed, sedienta de su enmienda y de su salvación, lo cual se cumplió en la obra. Habiendo pedido a esta mujer que sacara agua para beber, él la llenó del trago de vida, y ella dijo a los de la ciudad: He aquí aquel de quien se habla en la Ley, el Mesías y el Cristo, ha aparecido como un hombre, y ha dado a conocer inefablemente los secretos de mis pensamientos ocultos y tácitos.

Stijo: Por amor a tu nombre te he esperado pacientemente, oh Señor; Mi alma ha esperado con paciencia tu palabra, mi alma ha esperado en el Señor.

He aquí, el Mesías y Cristo se ve en la tierra, Aquel de quien la Ley había escrito había de venir, así dijo la Mujer Samaritana a los del pueblo; Me ha contado las obras que he hecho. Me habló de las cosas escondidas en lo más profundo de mi corazón. Por tanto, el pueblo se apresuró a ver aquello de lo que ella había hablado, que en todo se revelaba como verdad, y quedaron asombrados y convencidos de lo que contemplaban.

Stijo: Desde la vigilia de la mañana hasta la noche, desde la vigilia de la mañana que Israel espere en el Señor.

Oh Dios, Tú que como Maestro caminaste una vez por el Paraíso a la hora sexta, la hija de nuestra madre Eva volvió a contemplar a la hora sexta, mientras te sentabas junto al

pozo y a la fuente de agua. Le pediste que sacara agua para beber, y le concedieras participar del Agua viva, lo cual hizo; Después de lo cual participó abundantemente de aquella agua que da vida, y luego predicó en la ciudad de la abundancia de Tu agua.

del Menaio

Stíjo: Porque en el Señor hay misericordia, y con Él abundante redención; y El redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stíjo: Alabad al Señor, todas las naciones; alabadle, pueblos todos.

Stíjo: Porque hizo que su misericordia prevaleciera sobre nosotros, y la verdad del Señor permanece para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

A la hora sexta la Fuente de los milagros vino al pozo para capturar el fruto de Eva, porque Eva a esta misma hora partió del Paraíso por el engaño de la serpiente. La mujer samaritana, entonces, se acercó a sacar agua, y el Salvador, al verla, le dijo: Dame agua de beber, y te llenaré de agua viva. Y corriendo hacia la ciudad, aquella mujer prudente en seguida anunció a la multitud: Venid, he aquí a Cristo el Señor, Salvador de nuestras almas.

Entrada

Proquimeno

Tono 5

Oh Dios, en tu nombre sálvame, y con tu fuerza me juzgas. (dos veces)

Stíjo: Oh Dios, escucha mi oración, presta oído a las palabras de mi boca.

Oh Dios, en tu nombre sálvame, y con tu fuerza me juzgas

Los Stijos de las estrofas posteriores de la Fiesta

de la Resurrección

Tono 4

Tú, Señor, derribaste las puertas del Hades, y con tu muerte destruiste el dominio de la muerte; *liberando a la humanidad de la corrupción, *concediendo al mundo vida, incorrupción, *y gran misericordia.

Stijo: Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

a los Apóstoles

Tú iluminaste el coro de los Apóstoles con el Espíritu Santo, oh Cristo. Por ellos lava, oh Dios, la inmundicia de nuestros pecados, y ten piedad de nosotros.

Stijo: Maravilloso es Dios* en Sus Santos.

a los Mártires

Ya que tenéis audacia ante el Salvador, oh santos, interceded sin cesar por nosotros pecadores, y pedid la remisión de nuestros pecados y gran misericordia para nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Cuando el Señor compasivo llegó al pozo, la mujer samaritana le suplicó, diciendo: Concédeme el agua de la fe, y recibiré las aguas de la pila del bautismo para regocijo y redención. Oh Dador de vida, Señor, gloria a Ti.

Tropario

Tono 4

Habiendo aprendido del ángel el gozoso anuncio de la Resurrección, y habiendo desechado la condenación ancestral, las discípulas del Señor hablaron exultantes a los apóstoles: «La muerte es despojada y Cristo Dios ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

MAITINES

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Tropario

Tono 4

Habiendo aprendido del ángel el gozoso anuncio de la Resurrección, y habiendo desechado la condenación ancestral, las discípulas del Señor hablaron exultantes a los apóstoles: «La muerte es despojada y Cristo Dios ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia.» **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

de la Resurrección

Tono 4

Por nosotros aceptaste voluntariamente la crucifixión y fuiste contado entre los muertos, oh Dador de vida. Al tercer día resucitaste, oh Cristo Dios nuestro. Por Tu poder prevaleciste sobre la muerte y su poder; Al surgir Tu diste vida a los que se encuentran en el Hades. Por tanto, a Tu levantamiento todos ofrecemos alabanza y reverencia, Oh Señor inmortal.

Stijo: Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

a los Apóstoles

En toda la tierra, oh Salvador, Tus discípulos han brillado como lámparas luminosas que derraman su brillante luz sobre las almas de todos por las palabras que predicaban. Así oscureciste a través de ellos el engaño de la idolatría, e iluminaste a todo el mundo con las doctrinas de la piedad. Por sus intercesiones, oh Cristo, salva nuestras almas.

Stijo: Maravilloso es Dios en Sus Santos.

a los mártires

Poseyendo Tu Cruz como arma y escudo invencible, Tus portadores de la pasión triunfaron sobre el engaño del enemigo, el autor de todo mal. Brillaron como luces que guían nuestras almas a la salvación, y derraman curaciones sobre todos los que las imploran. Por sus intercesiones, oh Cristo, salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Virgen Inmaculada, tú que diste a luz a Dios, ora a Él con el coro de los Apóstoles, ya que Él es supremamente bueno. Ruégale que perdone nuestras ofensas y conceda corrección a nuestras vidas antes de que nos alcance el fin, nosotros que fielmente te alabamos con amor, Oh única toda cantada.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 6

Como abriste la fuente de Tu Divinidad a los creyentes Mujer samaritana, oh Señor, y derramaste sobre ella el conocimiento divino, regándola con la bebida recibida de Dios, así también envías ahora sobre nosotros todo el perdón de los pecados, oh Sumo Bueno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como abriste la fuente de Tu Divinidad a los creyentes Mujer samaritana, oh Señor, y derramaste sobre ella el conocimiento divino, regándola con la bebida recibida de Dios, así también envías ahora sobre nosotros todo el perdón de los pecados, oh Sumo Bueno.

Tono 6

Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 4

Oh Tú, que derrotaste a Egipto y ahogaste al tirano Faraón en el mar, Tú salvaste de la esclavitud al pueblo que, como Moisés, cantó un himno de victoria, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El que fue sepultado ha resucitado, y con ello ha resucitado consigo mismo el linaje de la humanidad. Que toda la creación se regocije y que hoy las nubes noéticas hagan llover abiertamente justicia.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Señor, que sostienes tus aposentos en las aguas, puesto que eres el Agua de la vida, concediste tus aguas honradas a la mujer samaritana que te suplicaba, habiendo conocido tu compasión.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

Oh Tú Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu, salva a los que te glorifican con fe sincera, ya que eres el Creador de todo, y concédenos el perdón de los pecados. , por cuanto eres supremamente bueno.

Stijo: ¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!

Alégrate, oh trono de fuego; Alégrate, oh candelero de oro; Alégrate, oh nube de luz; Alégrate, oh palacio de la Palabra y mesa espiritual, que llevaste dignamente a Cristo, Pan de vida.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh pueblo; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el cántico de victoria

ODA 3

Mi corazón ha sido firmemente establecido en el Señor mi Dios: porque por Él los débiles han sido ceñidos de fortaleza.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Un ángel que brillaba como un relámpago habló a los portadores de mirra: ¿Por qué estáis asombrados? ¿Por qué traéis mirra y buscáis al Maestro en el sepulcro, oh mujeres? Él ha resucitado y ha levantado al mundo consigo mismo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Puesto que eres la Vida y la Fuente de la inmortalidad, te sentaste junto al pozo, oh Compasivo, y llenaste con tus aguas supremamente sabias a la mujer samaritana que te suplicaba y te alababa.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

El Padre, el Hijo y el Espíritu Divino son alabados como un solo Dios en Trinidad sobre todos, a quien las órdenes de los Cielos glorifican con temor mientras claman claramente: Santo, Santo, Santo eres Tú, Señor.

Stijo: ¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!

Habiendo concebido inexplicablemente en tu vientre al Dios de todo, oh Virgen Madre, diste a luz de una manera que trasciende la mente y el habla, y permaneciste virgen, tal como lo eras antes de dar a luz, oh Esposa de Dios.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Venid, bebamos una bebida nueva, no la que surgió milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorrupción, que brota de la tumba de Cristo, en Quien estamos fortificado.

Kontaquio e Ikos del Menaio

Los Himnos de la sesión

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Que el Cielo resuene gozoso y se regocije ahora, y que todas las cosas aquí en la tierra bailen de alegría; porque de una Virgen apareció Cristo Dios hecho hombre. Con su muerte redimió de la corrupción a la humanidad mortal. Con grandes señales resplandeció sobre la mujer samaritana. Pidiendo agua, Él le otorgó la fuente de curaciones, ya que Él es el Amante de la Humanidad.

ODA 4

He oído hablar de Ti, oh Señor y tengo miedo. Habiendo comprendido Tus obras, Estoy asombrado ante Ti, oh Señor.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando Cristo murió, tu dominio fue devorado, oh Muerte. En Su Resurrección, los muertos salieron de las tumbas como de los aposentos nupciales.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Señor, diste conocimiento de tu poder a la mujer samaritana que te pidió agua; Por eso no tiene sed desde siempre y te alaba.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

Oh Padre, Verbo y Espíritu Divino, Oh Trinidad, trascendente en esencia, co-principio y de un solo poder: Sálvanos a todos los que fielmente te alabamos.

Stijo: ¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!

En el pasado, el legislador te miró como a una zarza que no ardía, y Daniel te vio como a un monte santo, oh única Señora y Virgen Madre.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Bajo la vigilancia divina que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: «Hoy ha venido la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.»

ODA 5

Brilla sobre mí, oh Señor, la luz de tus mandamientos, porque mi alma se levanta temprano hacia Ti y te canta: Porque Tú eres nuestro Dios, y hacia Ti huyo, oh Rey de paz.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando los portadores de mirra llegaron a tu santo sepulcro temprano en la mañana, vieron a un joven brillando como un relámpago y quedaron asombrados al saber de tu surgimiento divino, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Desde entonces Tú eres la Fuente de la vida, oh Señor, Tú concediste el agua del perdón y del conocimiento a la mujer samaritana que la pidió en la antigüedad; por tanto, alabamos tu inefable compasión.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

Reverenciamos la Unidad de tres hipóstasis, la Trinidad una en esencia: Padre, Verbo y Espíritu Santo, un Dios indiviso en naturaleza, Creador, Señor y Maestro de todo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te llamamos la puerta infranqueable, la tierra árida, el arca que contiene el Maná, un recipiente y un candelero y el incensario de la brasa inmaterial, oh Pura.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Katabasia: Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, Que hace amanecer la vida para todos.

ODA 6

No dejes que la tempestad de agua me ahogue, ni el abismo me destruya; porque he sido arrojado al corazón de lo profundo del mar. Por lo cual, como Jonás clamo a Ti: «¡Levanta mi vida de la corrupción de la maldad, a Ti, oh Dios!»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú destrozaste poderosamente los barrotes y las puertas del Hades y te levantaste, ya que Tú eres Dios, oh Maestro. Al encontrarte con las mujeres, les dijiste: Alegraos. Y los enviaste a decir a los discípulos: El que vive ha resucitado y ha aparecido, iluminando los confines de la tierra.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Ya que Tú, oh Señor, eres abundante corriente de vida y abismo de misericordia, oh Bueno, mientras viajabas te sentaste junto a la fuente del juramento y clamaste a la mujer samaritana: Dame agua de beber, para que que recibas las aguas del perdón.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

Alabo fielmente al Padre sin principio, y al Hijo que es del mismo rango con Él y al Espíritu que es consustancial a Ellos, una sola Esencia, y Naturaleza, y Gloria y un solo Reino, Dios y Creador de todo, Sustentador de todas las cosas, junto con los poderes incorpóreos.

Stijo: ¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!

Te alabamos, porque sólo tú diste a luz como virgen y mantuviste tu vientre incorrupto, oh Puro, trono del Señor, puerta y montaña, lámpara noética, cámara nupcial de Dios llena de luz, tabernáculo manifiesto. de gloria, tú arca, vaso y mesa.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Descendiste a las partes más profundas de la tierra, y destrozaste las barras eternas que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste de la tumba.

Kontaquio

a la Mujer Samaritana

Tono 8

Habiendo llegado con fe al pozo, la mujer samaritana te miró a Ti, el Agua de la Sabiduría de la cual, habiendo bebido en abundancia, ella, la renombrada, heredó el Reino de las alturas para siempre.

Ikos

Oigamos hablar de los nobles misterios, mientras Juan nos enseña lo que sucede en Samaria, cómo el Señor habla a una mujer, pidiéndole agua, el que recogió las aguas en los lugares donde se recogen, y quien es de un solo trono con el Padre y el Espíritu; porque Él, el renombrado, vino buscando Su imagen para siempre.

ODA 7

No nos abandones hasta el fin por amor de Tu nombre, porque no hemos abandonado Tus mandamientos, y no nos quites Tu misericordia oh Señor Dios de nuestros Padres, que eres supremamente himnado por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Habiendo descendido con tu alma a los confines más bajos del Hades, a todos aquellos que estaban atados y a quienes la muerte, el amargo tirano, había retenido desde todos los tiempos, Tú condujiste valientemente hacia adelante, mientras clamaban a Ti, oh Cristo Dios: «¡Gloria a Tu temible dispensación.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Tú eres el Agua de Vida, clamó la mujer samaritana a Cristo. Dame, pues, de beber, que siempre tengo sed de tu divina gracia, oh Verbo, para que ya no sea retenido por la sequía de la ignorancia, sino que pueda proclamar tus milagros, oh Señor Jesús.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

Alabamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Divino, la Trinidad indivisa en naturaleza y dividida en Hipóstasis, una Esencia naturalmente unida, Creador sin principio y Dios de todo, a quien alaban todos los órdenes de los Cielos.

Stijo: ¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!

Después de un parto terrible, fuiste preservada como Virgen pura, oh santa Teotokos. Por eso, con voces incesantes todos los coros de los Ángeles y todas las generaciones de los hombres te alaban, vaso puro del Incontenible.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Aquel que liberó a los Jóvenes del horno, se hizo hombre, y sufre como un mortal, y a través de Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Él es el único Dios bendito y supremamente glorioso de nuestros padres.

ODA 8

Con sabiduría has formado todas las cosas, oh Maestro, Tú estableciste la tierra firmemente sobre las insondables profundidades de las aguas, de acuerdo con Tu conocimiento, por eso te cantamos con himnos: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Fuiste elevado voluntariamente al Árbol, oh Sufriente; las rocas se partieron en dos, el sol se apagó, el velo del templo se rasgó en dos, la tierra se estremeció y el Hades se estremeció de miedo y soltó a todos los que estaban atados.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Te apareciste a los que moraban en tinieblas, oh Señor, ya que Tú eres la Luz inagotable y la Vida de todos. Por lo cual, al contemplarte la asamblea de los justos, oh Verbo, saltaron de alegría y exclamaron: Tú has venido para desatar a todos sus ataduras; alabamos tu dominio.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

Alabamos al Padre que no tiene principio desde antes de todos los tiempos, al Hijo que es co-principio y al Espíritu Santo, los Tres que son un solo Dios, sin mezcla, indiviso, el Creador de todo, el dominio autodeterminante. de un solo poder, y clamamos: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor por todos los siglos.»

Stijo: ¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!

Theotokion: Con un carbón encendido fue limpiado Isaías, proclamando así antaño la brasa noética que se encarnó en ti de una manera que sobrepasa toda comprensión, oh Virgen, y que quema toda la sustancia de los pecados de los hombres mortales y deifica nuestra naturaleza en Su compasión, oh inmaculada.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabandolo y exaltándolo supremamente por todos los siglos.

Katabasia

Tono 1

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y señora, fiesta de las fiestas, y fiesta de las fiestas, en el que bendecimos a Cristo por los siglos.

ODA 9

El Dios de Israel ha mostrado fuerza con su brazo, porque derribó a los poderosos de sus tronos, y exaltó a los humildes el lucero de lo alto que nos visitó, y nos afirmó firmemente en el cielo. camino de la paz.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Habiendo destruido la tiranía de la muerte, oh Cristo, saliste de la tumba como un hermoso novio que sale de la cámara nupcial. Tú destrozaste los barrotes del Hades con poder divino, e iluminaste el mundo con la luz noética de Tu Levantamiento.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Formemos ahora todos coros espirituales y clamemos: El Señor ha resucitado; Alégrese la tierra, alégrese el cielo, dejen que las nubes dejen caer lluvia de justicia sobre nosotros que celebramos radiantemente y alabamos a Cristo.

Stijo: ¡Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti!

La Unidad del triple esplendor, incluso el Padre, el Hijo y el Espíritu sin principio, es una sola Deidad, la Vida y Creador de todo, una Luz indivisible. Junto con los Incorpóreos, alabémoslo con cánticos tres veces santos mientras hablamos de cosas sagradas, oh fieles.

Stijo: ¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!

Theotokion: Ya que te has convertido en morada de la Luz, oh Pura, ilumina los ojos de mi alma, que han sido oscurecidos por las muchas artimañas del enemigo, y concédeme que con un corazón puro pueda ver claramente el Luz que brilló desde ti de una manera que sobrepasa el entendimiento.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Teotokos, por el levantamiento de Aquel a quien engendraste.

Exapostilario

de Pascua

Tono 3

Habiendo dormido en la carne, como un mortal, oh Rey y Señor, al tercer día resucitaste, levantando a Adán de la corrupción, y aboliendo la muerte: oh Pascua de la incorrupción, salvación de ¡el mundo!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espirita Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a la Mujer Samaritana

Al llegar a Samaria, oh Salvador, Tú Todopoderoso, hablaste allí con una mujer y le pediste agua, aunque para los judíos antiguamente habías hecho brotar manantiales de una roca hendida, la llevaste a la fe en Ti, y ahora ella disfruta para siempre de la vida eterna en los Cielos.

Las Alabanzas

del Octojos

Tono 4

Stíjo: Alabadle por sus proezas, alabadle conforme a la multitud de su grandeza.

Sin apartarte del seno de tu Padre, en tu tierna compasión, descendiste a la tierra, oh Unigénito Verbo de Dios, sin cambio haciéndote hombre. Mientras Tú eres impasible en Tu divinidad, Sufriste la Cruz y la muerte en la carne; y resucitando de entre los muertos has concedido la inmortalidad a la raza humana, ya que sólo Tú eres Todopoderoso.

Stíjo: Alábenlo con el sonido de la trompeta: Alábenlo con el salterio y el arpa.

Sin apartarte del seno de tu Padre, en tu tierna compasión, descendiste a la tierra, oh Unigénito Verbo de Dios, sin cambio haciéndote hombre. Mientras Tú eres impasible en Tu divinidad, Sufriste la Cruz y la muerte en la carne; y resucitando de entre los muertos has concedido la inmortalidad a la raza humana, ya que sólo Tú eres Todopoderoso.

Stíjo: Alabadle con pandero y danza: Alabadle con cuerdas y flauta.

a los Apóstoles

Tu Espíritu Santo mostró a los discípulos iletrados para ser instructores, oh Cristo Dios, y por la armonía multisonante de las lenguas abolió el engaño, ya que es todopoderoso.

a los Mártires

Stíjo: Alabadle con címbalos sonoros, alabadle con címbalos de júbilo. Que cada respiro alabe al Señor.

¿Cómo no maravillarnos de vuestras luchas, oh santos mártires? Porque estando envueltos en un cuerpo mortal, hacéis huir a los enemigos incorpóreos. No os asustaron las amenazas de los tiranos, no os inquietó la posibilidad de los tormentos. En verdad habéis sido dignamente glorificados por Cristo, y oráis siempre para que se conceda gran misericordia a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espirita Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 2

El Hijo y Verbo del Padre, co-principio y co-eterno, *fuente de curaciones, vino al pozo, *y una mujer samaritana vino a sacar agua. Y cuando el Salvador la vio, dijo: «Dame agua de beber, y ve, llama a tu marido. Pero dirigiéndose a Él como a un hombre y no como a Dios, y ansiando esconderse de Él, dijo: No tengo marido. Y el Maestro respondió: En verdad has dicho: No tengo marido; porque cinco has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido. Y ella, asombrada por estas palabras, corrió a la ciudad y clamó a la multitud, diciendo: Venid, he aquí a Cristo, que concede al mundo gran misericordia.»

Se lee la Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

a la Mujer Samaritana

Tono 4

Tú eres el abismo y la fuente de todo bien, la guardiana de la vida, oh compasiva, cómo es que dijiste a la mujer de Samaria: Saca y dame agua, y recibe el perdón de todos tus pecados. Por eso cantamos Tu generosa compasión, por la cual has salvado a la raza de la humanidad.

Stijo: Entiende tu arco, procede con prosperidad y sé rey, porque de verdad, mansedumbre y justicia.

Venid, y he aquí un hombre *que sentado junto al pozo* ha revelado hoy todo lo que he hecho. Porque en verdad Él es un gran Profeta que ve las cosas ocultas y manifiestas. Concédeme también esta agua, oh Tú que das de beber a los que tienen sed, para que no tenga sed para siempre. Oh Amante de la Humanidad

Stijo: Has amado la justicia y aborrecido la iniquidad. Por tanto, Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría más que a tus compañeros.

La Primavera que fluye incesantemente, la Vida inmortal e interminable, Cristo, la Corriente inagotable e inmaculada, habiendo venido de Su viaje se sentó junto al pozo. Habiendo enviado a sus discípulos a buscar comida, el Señor conversó con una mujer que estaba sacando agua, porque quería atraparla y salvarla, y sanar los ojos ciegos de su alma.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Alégrense hoy radiantemente el cielo y la tierra, porque Cristo se ha manifestado como hombre en carne, para librar de la maldición a la posteridad de Adán; y cuando llegó a Samaria, se hizo maravillado con milagros. El que está rodeado por las aguas de las nubes se acerca a una mujer y busca agua. Por tanto, todos los fieles adorémosle, Quien por su propia voluntad se hizo pobre por amor a nosotros, en su consejo tiernamente compasivo.

Tropario

Tono 4

Habiendo aprendido del ángel el gozoso anuncio de la Resurrección, y habiendo desechado la condenación ancestral, las discípulas del Señor hablaron exultantes a los apóstoles: «La muerte es despojada y Cristo Dios ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Comienza la Primera Hora.

LITURGIA

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Las estrofas de las Bienaventuranzas

de la ODA 7 del Canon .

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Habiendo descendido con Tu alma a los confines inferiores del Hades, todos
A aquellos que estaban atados y a quienes la muerte, el amargo tirano, había retenido
desde todos los tiempos, los sacaste valientemente mientras clamaban a Ti, oh Cristo
Dios: Gloria a tu terrible dispensación.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el
Reino de los Cielos.

Habiendo descendido con Tu alma a los confines inferiores del Hades, todos
A aquellos que estaban atados y a quienes la muerte, el amargo tirano, había retenido
desde todos los tiempos, los sacaste valientemente mientras clamaban a Ti, oh Cristo
Dios: Gloria a tu terrible dispensación.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase
de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tú eres el Agua de Vida, clamó la mujer samaritana a Cristo. Dame, pues, de beber, que
siempre tengo sed de tu divina gracia, oh Verbo, para que ya no sea retenido por la
sequía de la ignorancia, sino que pueda proclamar tus milagros, oh Señor Jesús

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Tú eres el Agua de Vida, clamó la mujer samaritana a Cristo. Dame, pues, de beber, que
siempre tengo sed de tu divina gracia, oh Verbo, para que ya no sea retenido por la
sequía de la ignorancia, sino que pueda proclamar tus milagros, oh Señor Jesús

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Alabamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Divino, la Trinidad indivisa en naturaleza y
dividida en Hipóstases, una Esencia naturalmente unida, Creador sin principio y Dios de
todo, a quien alaban todos los órdenes de los Cielos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Después de un parto terrible fuiste preservada como Virgen pura, oh santa Teotokos. Por
eso, con voces incesantes todos los coros de los Ángeles y todas las generaciones de los

hombres te alaban, vaso puro del Incontenible.

Tropario

Tono 4

Habiendo aprendido del ángel el gozoso anuncio de la Resurrección, y habiendo desechado la condenación ancestral, las discípulas del Señor hablaron exultantes a los apóstoles: “La muerte es despojada y Cristo Dios ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia”.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

del Menaio

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Habiendo llegado con fe al pozo, la mujer samaritana te miró a Ti, el Agua de la Sabiduría de la cual, habiendo bebido en abundancia, ella, la renombrada, heredó el Reino de las alturas para siempre.

Proquimeno

Tono 3

Cantad a nuestro Dios, cantad; cantad a nuestro Rey, cantad. **(dos veces)**

Stijo: Batid palmas, naciones todas; Gritad a Dios con voz de regocijo.

Cantad a nuestro Dios, cantad; cantad a nuestro Rey, cantad

La Epístola

Los Hechos de los Apóstoles (13:20-27)

20 todo ello en el espacio de unos cuatrocientos cincuenta años. Luego les dio jueces hasta el profeta Samuel.

21 Después pidieron un rey, y Dios les dio a Saúl, hijo de Quis, de la tribu de Benjamín, durante cuarenta años.

22 Lo depuso y les suscitó como rey a David, en favor del cual dio testimonio, diciendo: Encontré a David, hijo de Jesé, hombre conforme a mi corazón, que cumplirá todos mis preceptos.

23 Según lo prometido, Dios sacó de su descendencia un salvador para Israel: Jesús.
24 Juan predicó a todo Israel un bautismo de conversión antes de que llegara Jesús;
25 y, cuando Juan estaba para concluir el curso de su vida, decía: “Yo no soy quien pensáis, pero, mirad, viene uno detrás de mí a quien no merezco desatarle las sandalias de los pies”.
26 Hermanos, hijos del linaje de Abrahán y todos vosotros los que teméis a Dios: A nosotros se nos ha enviado esta palabra de salvación.
27 En efecto, los habitantes de Jerusalén y sus autoridades no reconocieron a Jesús ni entendieron las palabras de los profetas que se leen los sábados, pero las cumplieron al condenarlo

Aleluya

Tono 4

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Entiende tu arco, avanza con éxito y sé rey, a causa de la verdad, la mansedumbre y la justicia.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

El Evangelio

Juan (9:30-10:9)

30 Replicó él: «Pues eso es lo raro: que vosotros no sabéis de dónde viene, y, sin embargo, me ha abierto los ojos.
31 Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino al que es piadoso y hace su voluntad.
32 Jamás se oyó decir que nadie le abriera los ojos a un ciego de nacimiento;
33 si este no viniera de Dios, no tendría ningún poder».
34 Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?». Y lo expulsaron.
35 Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?».
36 Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?».
37 Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es».
38 Él dijo: «Creo, Señor». Y se postró ante él.
39 Dijo Jesús: «Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos».
40 Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le preguntaron: «¿También nosotros estamos ciegos?».

41 Jesús les contestó: «Si estuvierais ciegos, no tendríais pecado; pero como decís “vemos”, vuestro pecado permanece.

1 En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido;

2 pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.

3 A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera.

4 Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz:

5 a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

6 Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

7 «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

En vez de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» se canta:

Tono 1

El ángel clamó a la llena de gracia: «¡Alégrate, oh Virgen pura! Y de nuevo digo, ¡alégrate! Porque tu Hijo ha resucitado del sepulcro al tercer día, y ha resucitado a los muertos, ¡pueblo, alegraos!»

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Teotokos, por el levantamiento de Aquel a quien engendraste.

Himno de Comunión

Recibid el cuerpo de Cristo, gustad de la fuente de la inmortalidad. Aleluya, aleluya, aleluya.

Se canta, «Cristo ha resucitado...» en lugar de «Hemos visto la luz verdadera...»

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.